

ECLIPSE 12 DE AGOSTO SOLUTIO: El huevo cósmico

Una tarea compartida para toda la Red.

El próximo **12 de agosto de 2026** atravesaremos un eclipse total de Sol que, dentro del Camino de Alkhemia, abrirá un arco de trabajo hacia el eclipse del **2 de agosto de 2027**.

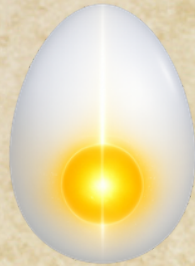
Desde diferentes territorios, estaremos unidos en una misma tarea: **reconciliar los dos grandes principios representados por el Sol y la Luna**, permitiendo que aquello que se encuentra separado vuelva a reunirse en una nueva unidad.

Este eclipse representa la etapa alquímica de Solutio.

Solutio significa **disolver**: deshacer las divisiones, liberar las fronteras y crear el medio necesario para que dos aspectos aparentemente opuestos puedan encontrarse, integrarse y transformarse.

Se trata de que ambos recuerden que forman parte de una misma vida. El Sol y la Luna. Lo visible y lo invisible. La consciencia y el inconsciente. El padre y la madre. El potencial creador y el espacio que lo contiene.

Durante este eclipse realizaremos una práctica común utilizando el símbolo del Huevo Cósmico.



Dentro del huevo encontramos una imagen completa de la creación:

- La yema representa el Sol: el núcleo creador, la chispa de vida y la fuerza generativa.
- La clara representa la Luna: el espacio que contiene, protege y permite que ese potencial tome forma.

Cuando colocamos el huevo en posición vertical, su forma recuerda a la llama de una vela. Sol y Luna aparecen entonces sostenidos sobre un mismo eje.

Durante esta práctica visualizaremos que nuestro cuerpo, la Tierra y el universo son parte de un mismo Huevo Cósmico.

Materiales:

Una vela. Un huevo. Una pequeña cantidad de sal. Un soporte que permita mantener el huevo en posición vertical. Un lugar tranquilo donde puedas permanecer algunos minutos en silencio.

La práctica

Enciende la vela y colócala frente a ti.

Sitúa el huevo en posición vertical entre tu cuerpo y la vela, de manera que la llama quede detrás del huevo y ambos formen una sola imagen.

Respira lenta y profundamente mientras observas el conjunto.

Visualiza que el huevo representa, al mismo tiempo:

- Tu propio cuerpo.
- La Tierra.
- El Huevo Cósmico del cual nace toda creación.

Imagina que la parte inferior de tu cuerpo, el centro creador, los órganos reproductores y la fuerza generativa, es la yema, tu Sol interior.

Imagina que la parte superior, la mente, las emociones, los pensamientos y el campo que rodea tu consciencia, es la clara, la Luna que contiene y envuelve.

Permite que ambas comiencen a reconocerse como partes de una misma totalidad. Deja que se disuelvan las tensiones, las contradicciones y las separaciones que existen entre ellas.

El Huevo de la Tierra



Visualiza ahora a la Tierra como un gran huevo, como una geoda viva organizada sobre un eje.

Dentro de la geografía simbólica de esta práctica, el extremo superior se encuentra entre Islandia y Groenlandia, mientras que el extremo inferior se proyecta hacia la región de Sri Lanka y Tamil Nadu.

Imagínate sentado en posición de loto dentro de ese gran huevo terrestre, alineado entre ambos extremos. Tu columna es el eje.

Tu centro creador es el Sol.
Tu campo de consciencia es la Luna.

Visualiza cómo la información del eclipse recorre el eje de la Tierra y atraviesa también tu propio cuerpo, ordenando ambos polos y reuniendo lo que se encontraba separado.

Permanece algunos minutos en silencio, permitiendo que esta imagen se estabilice.

El acto alquímico

Al finalizar la visualización, toma el huevo y rómpelo. Mezcla conscientemente la yema y la clara hasta que ya no puedan distinguirse. Agrega una pequeña cantidad de sal y observa cómo aquello que estaba separado forma ahora una única sustancia.

Luego cocina el huevo y cómelo lentamente.

Mientras lo haces, reconoce que la alquimia ya no permanece únicamente en el mundo de las ideas o de las imágenes, sino que comienza a formar parte de tu propio cuerpo.

Puedes acompañar este momento pronunciando internamente:

Disuelvo la separación.

Reúno en mí el Sol y la Luna.

Lo que estaba dividido encuentra una nueva unidad.

El Sol y la Luna dejan de estar enfrentados para convertirse en una sola vida.

Esta es la esencia de Solutio: disolver la separación para permitir el nacimiento de una nueva forma de existencia.

Desde cada hogar y cada territorio, seremos parte de un mismo acto alquímico.

Una Red. Un eje. Un Huevo Cósmico.

Sol y Luna reunidos en una nueva creación.